

UNIVERSIDAD DE CONCEPCIÓN
FACULTAD DE ARQUITECTURA URBANISMO Y GEOGRAFIA
DEPARTAMENTO DE GEOGRAFÍA



"CAMBIOS EN LOS USOS DE SUELO COMO FACTOR
DE DEGRADACION DEL PAISAJE
DE LA CUENCA HIDROGRAFICA DEL LAGO CUCAO-HUILLINCO,
COMUNA DE CHONCHI, ISLA GRANDE DE CHILOE".
PERIODOS 1986-2011

TESIS PARA OPTAR AL TÍTULO DE GEÓGRAFO

TESISTA:

Marjorie Estefania Troncoso Olate

PROFESOR GUÍA:

Leticia del Pilar Astudillo Reyes

Concepción, Ciudad Universitaria 2016

1.3 PLANTEAMIENTO DEL PROBLEMA.

El ser humano ha realizado variadas transformaciones en el territorio durante décadas y ha cambiado drásticamente el paisaje, la tala de bosques, las prácticas agrícolas de subsistencia, la intensificación de la producción agrícola y la expansión de los centros urbanos etc. son algunos de los factores de cambios (Aguayo., et al 2009). Y hoy las extensiones de vegetación nativa, por ejemplo, existentes en nuestro país, se protegen un poco más que en otras épocas de explotación, sin embargo, sigue siendo muy complejo el escenario de manteamiento y de equilibrio y, por sobre todo, la protección de estos sectores ya que siempre se enfrentan al dilema entre el recurso natural y el desarrollo de actividades para la satisfacción de necesidades. En este sentido se observa la relación *Hombre-Paisaje*, lo que significa que existen diversos factores que determinan la vida natural y el desarrollo de las actividades productivas en el territorio, es un proceso de intercambio entre ambos que ha ido evolucionando a través del tiempo, es así como los principales cambios que experimenta el paisaje se debe a la acción antrópica en la búsqueda de la satisfacción de sus necesidades. En este contexto se estaría experimentando un cierto deterioro en la vegetación de la cuenca a partir del establecimiento de actividades productivas (Morales, 2006), y del crecimiento de localidades.

Se sabe que el hombre está en una constante búsqueda de elementos necesarios para vivir, por eso es que debe orientar sus procesos de gestión para un desarrollo sustentable en el ámbito geo-socioeconómico y así conservar los recursos naturales, (Dourojeanni, 1993), he ahí donde hoy en día surge el conflicto principal entre desarrollo y sustentabilidad. Actualmente la situación en Chile no es diferente de otras partes del mundo ya que procesos de destrucción y degradación de los bosques nativos han involucrado históricamente importantes retrocesos y modificaciones en las estructuras vegetales, como consecuencia de los cambios efectuados en el uso del suelo, principalmente para la habilitación de praderas, espacios agrícolas y plantaciones forestales; a esto se suma la degradación generada por los incendios vegetales y las talas selectivas (floreo).

Todos estos factores que han resultado destructivos para las cubiertas boscosas nativas de nuestro territorio, representan al menos un 77% de las 46.000 hectáreas de bosque nativo que son intervenidas anualmente (Lara, et al., 2003,¹). Por esto son importantes las decisiones que el Estado Chileno tome en estas áreas.

Con respecto a la degradación que ha experimentado la foresta nativa de la décima Región de Los Lagos, que por lo demás, corresponde actualmente a uno de los territorios administrativos con mayor superficie de bosque nativo a nivel nacional, después de la región de Aysén (CONAF, 2011); se destacan algunos episodios importantes de alteración a los paisajes forestales.

Históricamente en Chiloé insular un factor importante en la degradación progresiva es la penetración de los pueblos originarios por el norte de la isla, lo que condujo a abrir terrenos a través de quemas descontroladas que afectaron enormemente el paisaje, como también la apertura temprana del bosque nativo para la construcción de caminos y del ferrocarril en el año 1941, provocando fuertes impactos en gran parte del área (Hormazabal, 2006).

Actualmente observamos un paisaje forestal principalmente constituido por agrupaciones boscosas de renovales, por cuanto gran parte de esta biomasa no posee, más de 50 años de existencia (CONAF, 2011). El incipiente desarrollo forestal recibe un fuerte impulso por la promulgación del Decreto Ley 701 en el año 1974 (ley de Fomento Forestal) que incentiva la ocupación de antiguos terrenos agrícolas y la sustitución del bosque nativo (Sahueza y Azócar, 2000 en Aguayo, 2009). Estos bosques recientes a su vez se presentan separados por antiguas áreas de asentamientos, cultivos y praderas. El estado de la cobertura forestal y el uso de suelos forestales reflejan un grave deterioro causado por la destrucción y transformación de los bosques nativos para fines agrícolas como también ganaderos. A éstas pérdidas definitivas por cambio de uso, se debe sumar la disminución paulatina de la calidad y capacidad productiva de bosques, por actividades como la explotación maderera sin manejo, el roce y la siembra agrícola itinerante y por incendios forestales, sin considerar los daños por pastoreo

¹ en Morales, M., 2006